

## TODOS POR LA EDUCACIÓN PÚBLICA: ANÁLISIS DE UNA OBRA INTERACTIVA.

Micaela Bossi  
Tomás Diodati  
Lautaro Alan Espejo  
Tamara Sujonitzky  
Nicolás Stephano Zuñiga Vinueza  
Valli Valentina

Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata

### Resumen

Este proyecto aborda los nuevos roles que cumplen los componentes del arte contemporáneo, poniendo énfasis en el cambio que se presenta entre un espectador pasivo / contemplativo propio de los paradigmas tradicionales del arte, y uno activo / participativo. Adentrándonos en estas cuestiones, se explorarán los nuevos vínculos que existen entre la obra, el espectador y los comportamientos, como también las consecuencias y acciones que estos conllevan. Intentaremos indagar cómo a partir de esa nueva relación, el espectador entra en una red de significados y cómo el artista o el autor cede parte de su autoría, en pos de una nueva configuración artística.

**Palabras Clave:** Hermenéutica – Interacción - Co-Creador – Instalación - Interpretación

### Introducción

En Argentina durante el año 2018, y más precisamente en los últimos meses durante la presidencia de Mauricio Macri, se han hecho visibles las tensiones dadas por el recorte presupuestario a la educación pública. Esto ha afectado la continuidad de las clases, el salario de los maestros y la formación de los alumnos, derivando de diversas medidas de lucha. Una de las decisiones más importantes había sido no iniciar el

segundo cuatrimestre en las universidades públicas. Paralelamente se han desarrollado marchas, asambleas, clases públicas y tomas de facultades, impulsadas por docentes, no docentes y estudiantes.

Por este motivo, un colectivo de artistas (integrado por los alumnos: Bravo Flavia, Cintado, Juan cruz, Diodati Tomás, Mugueta Santiago y Scurzi Agustín) durante el mismo año ha decidido realizar una obra interactiva para encontrar una solución, incentivando a la inserción del espectador en dicha lucha. Titulada “Todos por la educación pública”, fue presentada en la cátedra de Lenguaje Multimedial IV, perteneciente a la carrera de Diseño Multimedial, de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, a cargo de la docente Andrea Sosa.

La obra consistía en un atril presidencial, en el cual se presentaban cien tizas que formaban la silueta de la República Argentina. Sobre las mismas se derramaba vinagre, causando un proceso corrosivo que podía ser detenido momentáneamente por el público a través de su participación por medio de una firma a favor de la defensa por la educación pública.

Partiendo de esta obra, hemos tomado como objeto de debate y estudio la interacción del espectador, ya que es una propuesta consciente de parte de los artistas, y nos permite enfocarnos en los nuevos roles de los componentes artísticos que se desarrollan en el texto de José Jiménez (artista, obra y público: 2006). A partir de esta consigna, nos cuestionamos ¿Cómo la interacción de una obra puede aportar contenido semántico? ¿Qué características hacen que esta sea considerada una obra de arte en la actualidad?. Intentaremos responder e indagar en estas interrogantes a partir de varios textos que tratan del tema, como: “Componentes” (José Jiménez, 2006), “De la estética de la contemplación a la estética de la participación” (Sánchez Vásquez 2006), “La actualidad de lo bello” (Gadamer Hans-Georg. 1998) y “Los armónicos de la interacción” (David Rokeby, 1900)

### **“Todos por la educación pública”**

#### *Análisis de una obra interactiva*

En un contexto de crisis del sistema educativo nacional que nos afecta tanto a los estudiantes como a los docentes y a todos los trabajadores involucrados, la materia de Lenguaje Multimedial IV, en la Facultad de Bellas Artes, perteneciente a la Universidad Nacional de La Plata, a cargo de la docente Andrea Sosa, a pesar de los paros y las medidas de lucha, tuvo la oportunidad de llevar a cabo una muestra de trabajos

artísticos interactivos gracias al compromiso extra facultativo de parte de los estudiantes.

La obra “Todos por la educación pública” es una de las tantas obras que se presentaron en el marco de esta materia, y surge como una respuesta de un grupo de estudiantes ante esta situación. A pesar de las pocas instancias de corrección, el resultado final fue impactante. Su intención no era solamente generar conciencia sobre la problemática actual, sino que se proponía involucrar activamente al espectador. Con esta propuesta, el colectivo de artistas rompe con los paradigmas del arte tradicional, los cuales establecieron durante siglos parámetros ideales en la relación entre el espectador y las obras de arte, de modo que “(...) *la distancia reverencial frente a las piezas, la prohibición de tocarlas y la exigencia de silencio y compostura*” (Jiménez, 2006:146) se volvieron reglas a seguir para llegar a una comprensión de la obra.

La producción artística que analizamos le da al receptor un papel activo, es decir, mediante la acción del espectador que consta de firmar una planilla de “apoyo de la lucha docente”, genera como respuesta la detención temporal de la fluctuación del vinagre, suspendiendo la destrucción de las tizas y del discurso del Presidente Mauricio Macri. Es fundamental la participación del espectador a través de su firma, para que la obra se complete y exista como tal.

Al participar de esta experiencia, se puede visibilizar la teoría de Martin Heidegger, la cual afirma que la obra entra en una red de significados al estar presente frente al espectador. En el caso de dicha instalación, se revelan nuevos significados ante la actividad o inactividad de su público, por ejemplo, cuando la persona frente a la obra sintió que debía o no interactuar, procedió a generar un vínculo con ella y a despertar un nuevo significado, que dependiendo de las respuestas formales del objeto artístico y de la interpretación que el espectador haya tenido, formará parte de una red de significados creados por el público anterior. Esto se relaciona con el pensamiento de Sánchez Vázquez quien propone que el autor “*no monopoliza el proceso creador, ya que éste, lejos de cerrarse, es continuado o llevado a su término por su receptor o intérprete*” (Sánchez Vázquez, 2006: 21), dando la posibilidad de crear, rellenando los espacios en blanco que deja el artista.

El espectador activo, al tomar la decisión de firmar la planilla en defensa de la educación pública, afecta al comportamiento y a la integridad del objeto artístico, y esta intervención lo llevará a convertirse en co-creador. La dinámica de la obra plantea una relación con el espectador, en donde éste siente que tiene el control absoluto, pero en realidad el dominio de ese control está predefinido externamente, el resultado final es seleccionado (no monopolizado) anteriormente por los autores.

Este aspecto está estrechamente vinculado con las ideas de David Rokeby en su texto “Los armónicos de la interacción” (1990), en donde explica que tanto la obra como el espectador se modifican en el diálogo interactivo. Se potencia el rol del espectador como intérprete, y a su vez el rol de artista también cambia, ya que en lugar de reducir las posibilidades creativas de la obra por su cuenta, crea un mecanismo para que esa elección la haga el público.

En el caso de la obra que analizamos, los artistas no toman una decisión que limite las posibles significaciones, sino que proponen un sistema en el cual el espectador puede alterar el curso de la obra y sus sentidos. Una tecnología es interactiva si refleja las consecuencias de nuestras acciones o decisiones en nosotros (Rokeby, 1990). El medio no sólo nos devuelve un reflejo, sino que también refracta lo que le es dado: lo que retorna somos nosotros mismos, transformados y procesados. En lugar de emitir contenidos, los medios interactivos tienen el poder de emitir modos de percepción y de acción.

“Todos por la educación pública” permite que el espectador, al interactuar, reconozca que su accionar repercute en la forma de la obra deteniendo el desgaste de las tizas. De esta manera, el programa a cargo del manejo de la interacción, recibe un *input* de parte del usuario (firma sobre la planilla), y lo transforma en un *output* (detención de la caída del vinagre, de la reproducción del sonido, y del desgaste de las tizas) que corresponde al mismo accionar, pero procesado y transformado.

Es también reconocible en la obra los conceptos de juego y símbolo establecidos por Gadamer, en su libro “La actualidad de lo bello” (1998). El juego se hace presente en una obra artística ya que aparece en la forma de movimientos repetitivos (vaivén), de reglas y lógicas internas, y de actos comunicativos. Tanto en la obra como en el juego se presenta un diálogo dinámico con el otro, es así que en esta obra *“el espectador es claramente, algo más que un mero observador que contempla lo que ocurre ante él; en tanto que participa en el juego, es parte de él”* (Gadamer, 1998: 69), es por esto que sin importar la participación o no del espectador, este al estar frente a la obra ya es partícipe de la misma, claramente depende de cómo el público participe lo que hará la diferencia en la carga semántica que la obra adquiera.

Al igual que con los pensamientos de Heidegger y Sánchez Vázquez, la obra que analizamos se podría relacionar con el concepto de juego por medio del diálogo que se genera a partir de la interacción. Heidegger menciona la creación de una red de significados creada por el espectador, y habla de la socialización de la creación que le da al receptor la posibilidad de rellenar los espacios en blanco que deja el artista. Esto puede ser trasladado al pensamiento de Gadamer cuando propone un espacio de

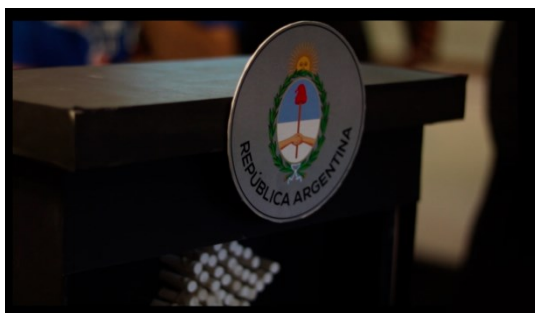
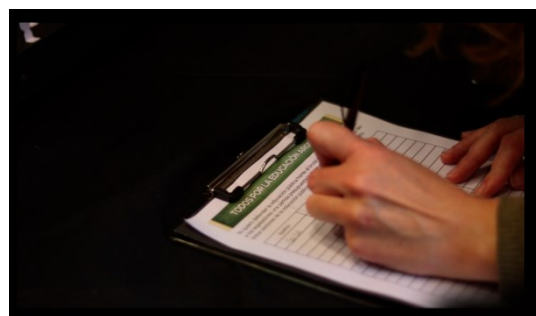
juego que el espectador debe llenar y comprender. El vaivén que según Gadamer se hace presente en el “juego de la naturaleza”(1998: 31), se hace presente en “todos por la educación pública” mediante el diálogo que se da entre la obra y el público. Es decir, en la respuesta que da la instalación ante el acto de firmar por parte de un usuario. El “juego infantil” que Gadamer propone como “racional” se expresa a través de las reglas ya establecidas con anterioridad por el artista en el proceso creador. Por ejemplo, los artistas dejan a voluntad del público la oportunidad de interactuar, pero siempre dentro de ciertas posibilidades, reglas o límites que ellos mismos definen con anticipación en base a aquellos prejuicios, los mismos que son subjetivos y relativos a cada persona. Para Gadamer, el símbolo hace referencia a un significado previo, remite a lo que no está. En el arte, el símbolo alude al fragmento que busca completarse, particularmente se materializa el sentido pero se resiste a la materialización pura, sus sentidos no se agotan en cada interpretación.

De esta forma, la producción artística exige un trabajo de construcción por parte del espectador ya que sólo en ésta se encuentra lo que tiene para decir. En la obra, el espectador tiene la tarea de ver más allá de estos significados, eso que se escapa, ya que *“la obra, por un lado, muestra, exhibe algo, pero, por otra parte, está lo oculto de la obra”* (Gyldenfeldt, 2008: 28), en cada relectura esta nos vuelve a abrir nuevos sentidos al mismo tiempo que nos sigue ocultando otros. Un espectador que no interactúe con la obra sólo se quedará con un mensaje que se referirá al desgaste de la educación argentina, dejando ocultos otras posibles interpretaciones, mientras que el que intervenga logrará develar una de las dimensiones de sentido que se encuentran en la obra.

En conclusión, podemos destacar reflexiones acerca de cómo la obra “Todos por la educación pública” rompe con los paradigmas tradicionales del arte utilizando una estética de la participación, modificando tanto los roles del artista como del espectador. Socializando el proceso creativo, convirtiendo al público en co-creador a través de las reglas que los autores imponen de antemano. Otro aspecto a destacar es que la obra propone un diálogo dinámico entre lo que oculta y lo que muestra. Esto se da a través de su identidad hermenéutica, la cual permite que, a través de la interacción, se revele un nuevo significado a la vez que se oculten otros.

En este sentido, estas nuevas configuraciones artísticas que ofrece nuestra contemporaneidad nos plantean lecturas inagotables, donde a cada encuentro, a cada participación activa, aflora una posibilidad de cambio.

Anexo de imágenes correspondientes al registro fotográfico de la obra “todos por la educación pública”:



Un registro audiovisual de la obra puede apreciarse en el siguiente enlace:  
<https://drive.google.com/open?id=10WXXK0aaMuTezGhQljHtDyurapDliYIM0>

## Bibliografía

- Jiménez José. (2006) “Componentes”. En: *Teoría del arte*. Tecnos, Madrid, 3º reimpresión.
- Sánchez Vázquez. (2006) Adolfo, “De la estética de la recepción a la estética de la participación”. En: *Real/Virtual en la estética y la teoría de las artes*. Simón Marchán Fiz (compilador), Paidós Ibérica, Barcelona.
- Gadamer Hans-Georg. (1998) *La actualidad de lo bello*. Paidós SAICF, Argentina, 1º edición.
- Rokeby David. (1990) “Los armónicos de la interacción”. Publicado en *Musicworks 46: Sound and Movement*, Primavera.
- Oscar de Gyndelfeldt (2009) “Cuestiones de arte contemporáneo” . 2º edición Buenos Aires: Emecé 2009.